

CLIO

Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia

Accedida a la franquicia postal interna.

PRIMER FASCICULO

ENERO Y FEBRERO

DÍA DEL PERIODISTA

Mensaje que Dirije el Presidente de la República a los hombres de la Prensa con Motivo del "Día del Periodista"

Justiciera y simpática ha sido la iniciativa de consagrar un día en el año para festejar y honrar a los periodistas. Esos esforzados y meritorios obreros del pensamiento, sin cuya provechosa intervención no sería concebible ni podría desenvolverse la dinámica civilización contemporánea, son muy justamente acreedores al reconocimiento de la humanidad, a cuyo progreso y ennoblecimiento contribuyen tan señaladamente.

Mi gobierno, que ha apreciado siempre en su justo valor la función de la prensa; que le ha abierto amplio camino de libertad para que pueda realizar con plenitud su bienhechora labor social; que desde el primer instante ha recibido el eficientísimo concurso y

el respaldo sin reservas de la prensa nacional y de importante porción de la extranjera, en la ardua tarea que se ha impuesto de organizar la vida de nuestra nación y enderezarla por el camino de su felicidad, ve con profunda simpatía que se honre y se festeje a quienes con tanta eficiencia y entusiasmo laboran por el auge y engrandecimiento de la Humanidad.

Quede, pues, consignado aquí mi sincero voto congratulatorio, para los hombres de la prensa, en este "Día del Periodista".

Rafael L. Trujillo M.

1º de Febrero de 1934.

PRÓCERES EXIMIOS

Juan Pablo Duarte y José Martí

Enero 26 de 1813 - Enero 28 de 1853.

Coincidencia es. El natalicio de ambos próceres antillanos —el apóstol i maestro dominicano i el maestro i apóstol cubano— se conmemora, con un día de intermedio, como si fuese en la misma fecha histórica.

Cabe pensar i sentir que ese día intermedio, como el canal abierto al este de Cuba i al oeste de la Española, no separa sino acerca a los dos próceres inductores de la gesta de Baire el 24 i de la gesta del Baluar el 27 de Febrero.

Mas no es en el tiempo donde cobra importancia el acercamiento. Hai en la vida i la obra de uno i otro héroe algunas analogías espirituales. En Duarte hai mucho del espíritu luminoso de Martí i en Martí hai no poco del alma pura i limpia de Duarte. Alguien, ponderando la analogía espiritual de sus vidas paralelas, algunas veces ha expresado esta cláusula afirmativa: —"Duarte pudo también decir, como Martí, i acaso lo dijo en sus horas de martirio psíquico, "la vida nunca será triunfo para mí, sino agonía i deber"—

Evocación

Por el Dr. Fed. Henríquez i Carvajal.

"I ahí estás ¡oh Duarte! en actitud cívica i en gesto épico, mentor i guía, apóstol i

En la Senda del Apóstol

Por el Dr. Fed. Henríquez i Carvajal.

Siete lustros hace hoi de la caída épica de José Martí en el campo bélico, gala del



maestro, padre i fundador, i yo evoco de nuevo tu vida de prócer, consagrada al culto divino de la patria, i alcanzo a verte en un período de más de treinta años de martirio, perseguido, acosado, preso, expulso, vilipendiado, escarnecido, víctima propiciatoria de toda suerte de iniquidades, huyéndole a la envenenada atmósfera de la malevolencia, la maledicencia i la maledicencia, sumirte i desaparecer en la selva oscura del Río Negro —entre el Orinoco i el Amazonas— que fueron para tí el río leteo i la selva negra del olvido; i, más tarde, reaparecer como una sombra, ya envejecido, pobre i enfermo, para recluirtte en tu hogar en duelo i en el dolor de la meditación i el silencio, solitario i triste, i, antes i luego i después, vivir callado, que es vivir muriendo, porque el silencio es el pudor de las almas superiores....!

Así viviste —si eso es vivir— años i años, sin una inútil queja i sin maldecir tu destino, ni dolerte de tu infortunio, sino de la desventura de la patria, en continua introversión espiritual, contemplando tu obra trunca i tu vida en fracaso, aquilatando tu virtud i tu sacrificio, ambos heróicos, en perenne monólogo interno, que nunca acibaraste con la duda ni con la renuncia de tu amor al ideal i de tu culto a la patria.

Ahora me parece oírte musitar, hablando a solas contigo mismo, poco antes de extinguirse en tu cerebro el último rayo de luz i en tu corazón el último ritmo de tu fecunda vida, estas palabras de santidad i de heroísmo: —“Dulce et decorum est pro patria mori...” “Es dulce i es bello i es heróico morir por la patria; pero es aún más dulce i más bello i más heróico vivir muriendo, bajo el peso del dolor i la agonía, con el ansia loca, con el ansia viva i perenne de morir al cabo por la patria!.....”—

Epilogo del discurso inaugural de la estatua del héroe el día 16 de Julio del año 1930.

Oriente, en donde el héroe rindió su vida óptima —ungiendo con su sangre el ara augusta de la patria— i, al morir de cara al sol, encendió de nuevo i para siempre, con la luz de su solar espíritu, la blanca i solitaria estrella de Cuba.

Ahora de pié en el acantilado que forma el litoral del Caribe azul —nuestro lírico mar cantor— he hundido la mirada en la móvil arista del horizonte incierto i he seguido, con el alma en vela i en los labios trémulos la plegaria cívica, la peregrinación nacionalista realizada por la legión martiniana, en este día único, desde Playitas hasta Boca de Dos Ríos, sobre las mismas huellas de la senda luminosa del Apóstol.

Héme abstraído luego de todo cuanto, en esta hora de valores morales en crisis i de inquietudes para el anhelo insatisfecho, proyecta su cono de sombras en tierra, mar i cielo; i, en un rapto de introversión i de semiconciencia, he logrado ver con los ojos del alma — a todo lo largo de la vía dolorosa de mi larga vida— cómo en lo más íntimo i más noble de mi espíritu dominico-cubano se confunden las estelas luminosas de dos magnos apóstoles del ideal nacionalista. Ambos fueron i van por la misma senda de amor i de sacrificio.

El uno alza aún la cruz redentora —la cruz blanca de su bandera trinitaria— como maestro i guía de la República Dominicana.

El otro enciende aún, con su verbo en llamas, la estrella solitaria —la radiosa estrella de Yara i de Baire— como guía i maestro de la República de Cuba.

Esa es la senda —acaso sea la única!— trazada por Martí con la sangre de su espíritu, en el apostolado de su vida de sembrador de ideales, i consagrada por él con la sangre de su corazón, en la hora trágica de su muerte de iluminador de la conciencia cubana, que Cuba debe seguir, en su ruta de siglos, para ser siempre feliz i siempre libre!

Página radiodifundida en la noche del 19-20 de Mayo del año 1930.

C E N T E N A R I O

1 8 3 4 — 1 9 3 4

Fue del académico D. Emilio Tejera la primera iniciativa. Apareció con su moción para promover la adquisición del archivo histórico de D. José G. García, el historiador patricio, y su publicación como un homenaje en el centenario de su natalicio. Así consta en el acta de la sesión celebrada el 10 de abril de 1932. Como un acto cívico y de honor fue acogida esa iniciativa por la Academia de la Historia.

La segunda fue del grupo de jóvenes na-

cionalistas que integran la Acción Cívica Dominicana. Esa tuvo mayor radio de acción en un triple homenaje. Era el centenario coincidente de tres próceres civiles. Estos: Manuel de Jesús Galván, José Gabriel García y Manuel de Jesús de Peña y Reinoso.

De esa iniciativa da testimonio el acta académica, fecha el 19 de febrero de 1933, tal como aquí se transcribe:— “Carta de la Acción Cívica Dominicana, con la cual comunico su iniciativa para la celebración, en 1934, del centenario de J. G. García, Ml. de

